

Votos Diarios

Jane McWhorter

**“Así cantaré tu nombre para siempre,
pagando mis votos cada día” (Salmos 61:8).**

Se ha dicho a menudo que el cristianismo es una vida que debe ser vivida diariamente. Cada día, poco a poco, Dios espera que hagamos lo que hemos prometido en Su servicio. La mayor parte de nosotros trabajamos en oleadas. Somos inspirados por un seminario, una reunión de evangelio, o cualquier otra motivación semejante, y luego trabajamos con entusiasmo por varias semanas o aún meses. A menudo el entusiasmo disminuye gradualmente porque somos criaturas con temperamentos, y esto es normal. El darse cuenta de que Dios espera el servicio diario debe ayudarnos a tener la perspectiva apropiada y darnos el incentivo para hacer lo que habíamos prometido, incluso cuando el deseo se reduce.

Pablo amonestó a los de Corinto: “... *estad firmes* ...”(1 Corintios 15:58). Se necesita estar firme día tras día. Esto involucra trabajo — trabajo duro. La razón

dada por el éxito de la construcción de los muros de Jerusalén se encuentra en Nehemías 4:6: “... *porque el pueblo tuvo ánimo para trabajar.*”

Las Escrituras tienen abundantes ejemplos de firmeza diaria. “*Orad sin cesar*” (1 Tesalonicenses 5:17). “...y perseverando unánimes cada día en el templo...” (Hechos 2:46). Los trabajadores sobre el muro de Jerusalén trabajaban tan diligentemente que no se quitaron la ropa, sino solamente para bañarse (Nehemías 4:23). Romanos 12:12 exhortó a los primeros cristianos a que fueran constantes en la oración. Los de Berea se consideraban ser más nobles que los que estaban en Tesalónica, porque “*escudriñaron cada día las Escrituras...*” (Hechos 17:11). Desviando nuestros pensamientos de Jerusalén, Berea, Roma y otros lugares distantes, debemos todos poner en práctica las mismas cosas en este siglo y en el lugar



donde vivimos.

Dios espera que seamos fieles en la adoración (Hebreos 10:25). ¿Cumplimos con nuestros votos reuniéndonos regularmente con los santos? ¿Qué tal en cuanto a nuestro diario escudriñar de las Escrituras? ¿Se ha vuelto parte de nuestra naturaleza? ¿También se ha vuelto parte de nuestra naturaleza buscar oportunidades para servir a otros? Las costumbres pueden ser buenas o malas. Tengan o no valor, fueron creadas de la misma manera. Lo que empieza como un diminuto hilo gradualmente crece a ser una cuerda irrompible. Hacemos la misma acción repetidamente hasta que ya no nos damos cuenta de ella

mientras que se hunde en el reino del subconsciente.

La iglesia es bendecida con muchos cristianos fieles que diariamente parecen darse cuenta de muchos campos de necesidad, y entonces hacen discretamente lo mejor posible para mejorar la situación. Piense en las personas que han marcado una diferencia en su vida. ¿Ha marcado usted una diferencia en las vidas de los demás? Recuerde que Dios se da cuenta de cada acción. Nada está desapercibido. *"Que instes a tiempo y fuera de tiempo..."* (2 Timoteo 4:2). †

Jane McWhorter es una escritora cristiana que vive en Fayette, Alabama, EE.UU.